

APÉNDICE II.

Estándares para la vacunación de niños y adolescentes*

Recomendados por el
National Vaccine Advisory Committee (2003)
Aprobados por el
United States Public Health Service
Respaldados por la
American Academy of Pediatrics

Los estándares representan el consenso del *National Vaccine Advisory Committee (NVAC)* y han sido respaldados por organizaciones médicas y de salud pública, que incluyen la *American Academy of Pediatrics*. Los estándares indican las prácticas de vacunación esenciales y deseables y constituyen un elemento importante de la estrategia nacional para proteger a los niños estadounidenses de enfermedades evitables por vacunas. Los estándares son útiles para que los profesionales asistenciales identifiquen los cambios necesarios en sus prácticas corrientes y obtengan recursos para emprender prácticas de vacunación deseables.

Desde que los estándares fueron publicados en 1992 por primera vez, la aplicación de vacunas en Estados Unidos ha cambiado en formas importantes. En primer lugar, han aumentado de manera sustancial las cifras de protección con vacunación en los preescolares y tal tarea es vigilada en la actualidad por el *National Immunization Survey*. En segundo lugar, la vacunación de niños ha cambiado extraordinariamente del sector público al privado, y se ha concedido importancia a la vacunación en el marco de la asistencia primaria y de la del hogar. El *Vaccines for Children Program* ha brindado un apoyo crucial a este cambio, al cubrir el costo de vacunaciones en los niños y adolescentes con escasos recursos. En tercer lugar, la creación e introducción de mediciones de resultados, como el *National Committee for Quality Assurance's HEDIS (Health Employer Data and Information Set)*, han orientado la atención nacional hacia la calidad de los cuidados preventivos, incluidas las vacunaciones. Por último, la alta calidad de las investigaciones de los servicios asistenciales ha permitido refinar estrategias para mejorar y conservar los niveles de protección por vacunación en niños, adolescentes y adultos.

Los profesionales asistenciales que se encargan de vacunar a niños y adolescentes siguen afrontando problemas importantes. Éstos incluyen un menor nivel de experiencia con las enfermedades que evitan las vacunas, por parte de pacientes, progenitores y médicos; la disponibilidad inmediata de información sobre la vacuna, que pudiera ser inexacta o desorientadora; la complejidad creciente de los planes o calendarios de vacunación; la imposibilidad de muchos planes asistenciales de cubrir los costos propios de la vacunación y la orientación que se ha dado a la vacunación de adolescentes.

Los estándares están dirigidos a los profesionales asistenciales, un término global que incluye a innumerables personas del medio clínico que comparten la responsabilidad

* The National Vaccine Advisory Committee. Standards for Pediatric and Adolescent Immunization Practices. *Pediatrics*. En prensa.

de vacunar a niños y adolescentes: médicos, enfermeras, profesionales de nivel medio (como serían enfermeras practicantes y asistentes) auxiliares médicos y personal administrativo. Además de dicha población asistencial, se pretende que los estándares sirvan a los profesionales en salud pública, encargados de elaborar normas, administradores de planes sanitarios, patrones que adquieren protección sanitaria y otros cuyas actividades modelan y refuerzan la práctica de servicios de vacunación.

El uso del término estándares no debe confundirse con el estándar o norma mínima de atención, sino más bien ellos representan las prácticas más deseables de vacunación, es decir la que los profesionales asistenciales intentarían alcanzar. Ante las limitaciones actuales de recursos, para muchos profesionales es difícil cumplir en la práctica con todos los estándares, y ello es resultado de circunstancias de las cuales tienen escaso control. Se espera que al resumir las mejores prácticas de vacunación en un formato claro y conciso, los estándares servirán a tales profesionales para obtener los recursos necesarios para llevar a la práctica este conjunto de recomendaciones.

Al adoptar los estándares, los profesionales asistenciales mejorarán sus propias normas y tareas, lo que permitirá que el logro de los objetivos de vacunación para niños y adolescentes, tal como se señala en *Healthy People 2010*, sea una meta factible y posible. Alcanzar dichas metas mejorará la salud y el bienestar de todos los niños y los adolescentes, así como la de las comunidades en que viven. En este texto se incluyen los estándares e información sobre recursos. Los datos que respaldan cada estándar se incluyen en la página www.aap.org y también en *Pediatrics*.*

ESTÁNDARES PARA LAS PRÁCTICAS DE VACUNACIÓN DE NIÑOS Y ADOLESCENTES

Disponibilidad y distribución de vacunas

1. Los servicios de vacunación se obtienen fácilmente.
2. Las vacunaciones son coordinadas por otros servicios asistenciales y suministradas en entornos hogareños médicos[†] en la medida de lo posible.
3. Es necesario identificar y reducir al mínimo las barreras que impiden la vacunación.
4. Los costos para el paciente se llevan al mínimo. Si se desea información sobre el Vaccines for Children Program, véase www.cdc.gov/nip/vfc/.

Valoración del estado de vacunación

5. Los profesionales asistenciales revisan el estado de vacunación y salud de las personas en cada encuentro para determinar las vacunas indicadas (véase fig. 1-1).
6. Los profesionales asistenciales valoran sólo las contraindicaciones médicamente aceptables y las cumplen (véase “Precauciones y contraindicaciones” en Inmunización activa, sección 1).

Comunicación eficaz de los beneficios y riesgos de las vacunas

7. Los progenitores/tutores y los pacientes reciben información sobre los beneficios y peligros de la vacunación en una forma culturalmente apropiada y en un lenguaje fácil de comprender (véanse cuadro 1-2; “Información para los pacientes y sus

* The National Vaccine Advisory Committee. Standards for Child and Adolescent Immunization Practices. *Pediatrics*. En prensa.

† American Academy of Pediatrics, Medical Home Initiatives for Children With Special Needs Project Advisory Committee. The medical home. *Pediatrics*. 2002;110:184-186.

padres” y “Riesgos y reacciones adversas” en Seguridad y contraindicaciones de las vacunas en la sección 1).

Almacenamiento, administración y señalamiento escrito apropiados de las vacunaciones

8. Los profesionales asistenciales cumplen con métodos adecuados para almacenar y manejar las vacunas (véase “Manejo y almacenamiento de vacunas”, sección 1).
9. Los protocolos escritos y actualizados de vacunación deben estar al alcance en todos los sitios en que se apliquen vacunas.
10. Las personas que aplican vacunas y los miembros del personal que dirigen o apoyan la vacunación deben conocer y recibir enseñanza constante. En la página www.cdc.gov/nip/ed/ se brinda información sobre programas de enseñanza y preparación.
11. Los profesionales asistenciales aplican de manera simultánea tantas dosis de vacuna indicadas como sea posible.
12. Los registros de vacunación de los pacientes son exactos, completos y pueden obtenerse fácilmente (véase “Archivos y registros de vacunación”, sección 1).
13. Los profesionales asistenciales notifican la aparición de fenómenos adversos después de la vacunación de manera inmediata y exacta a *Vaccine Adverse Event Reporting System* (VAERS) y deben conocer otro programa, el *National Vaccine Injury Compensation Program* (VICP) (véase “Seguridad y contraindicaciones de las vacunas”, sección 1).
14. Todo personal en contacto con los pacientes debe estar vacunado apropiadamente (véase www.cdc.gov/nip/recs/adult-schedule.htm).

Aplicación de las estrategias para mejorar la protección por vacunación

15. Se utilizan sistemas para recordar a los padres/tutores, pacientes y profesionales asistenciales, las fechas en que deben aplicarse las vacunas y también las fechas límites que han sido rebasadas.
16. Cada año se revisan los registros de los pacientes en el consultorio o la clínica y se valora la protección por vacunación.
17. Los profesionales asistenciales practican estrategias basadas en la comunidad.